



EL BESTIARIO • SANTIAGO JUANES

La diagonal del Estudio

AFINAMOS al máximo el escáner buscando una mirada, gesto o rostro reconocible para decirle “yo te conozco”, que fue una de las expresiones más repetidas ayer en *Alumni 2018*. Un encuentro de antiguos alumnos para mayores de cincuenta años, según pude comprobar, en el que conocí a **Aurelia**, que finalizó su carrera en 1968, año legendario de protestas estudiantiles y reparto masivo de golpes por los “grises”, mientras confirmaba que la decana de la reunión es muy posible que fuese **Paulette Gabaudan**, la gran estudiosa del lenguaje oculto de los relieves universitarios del Edificio Histórico, cuya escalera llevaba ayer hasta el cerebro analizado por **Eliseo Carrascal**, uno de nuestros grandes divulgadores de Ciencia; esa escalera que arranca junto al Aula de Salinas, donde impartió ayer su magisterio histórico **Ana Carabias**; y esa escalera que dice, sin palabras, mucho, muchísimo. Dejó sin palabras al “señor de las palabras”, **José Antonio Pascual**, que abarrotó el Paraninfo hablando de sus dominios. Luego vino la fotografía de la reunión y el *netwine*, o sea vino de honor, según la jerga actual, antes de que cada uno se perdiese por la Salamanca actual y la de sus años académicos: bares que han desaparecido, librerías que ya no están, facultades que cambiaron sus estudios, comercios perdidos en el recuerdo, aquella pensión que estaba en el primer piso...

Para algunos debió ser muy emocionante volver a hacer la diagonal de la Plaza Mayor, que iba del arco de Toro al del Corriño, puerta de entrada y salida al campus de entonces, que era Anaya, ocupada ayer por camiones y escenarios prescindibles y hasta molestos. Una diagonal entonces transitadísima de estudiantes y profesores, con la novedad hoy de los jardines de **Amenábar**, que reproducen aquellos que tuvieron hasta 1954 rosales, geranios y setos de boj, pero no palmeras, que sucumbieron en 1930. Cer-



Cita histórica la de los antiguos alumnos ayer en el Patio de Escuelas. | JAVIER CUESTA

Álvarez-Pallete habló de someter la Tecnología al imperio de unos valores, y aquí es a donde está llamada la Universidad de Salamanca

ca del invento me encontré con **Ramón Martín**, el gran cronista del Casino de Salamanca, que me reveló que los canapés que están hoy en los Bandos, Libertad o Colón, se contrataron en 1872, según ha descubierto hace poco. También supe por **Alfredo García**, un estudioso de **Inés Luna Terreiro**, que sus restos han sido exhumados y trasladados. Se van a cumplir ciento treinta y tres años de su nacimiento. Ella, que iba con lo contemporáneo a muerte, hubiera disfrutado con todas las novedades que aparecen cada día en Tecnología. Hablé de ello el presidente de Telefónica, **José María Álvarez-Pallete**, que impartió la lección inaugural de *Alumni 2018* y dejó al personal impactado, hasta el punto de que al día siguiente aún hablaban de ello los asistentes

y me consta que animó muchas cenas y copias. Todo va muy rápido, pero es apasionante, me dijo **José Antonio Sayagués** bajo la mano apaciguadora de **Fray Luis de León**, antes de la foto oficial de la reunión y su pregón, que fue una declaración intensa de amor a su *Alma Mater*. También José María Álvarez-Pallete, en su lección, habló de someter la Tecnología al imperio de unos valores, y aquí es a donde está llamada la Universidad de Salamanca.

Nada menos que tres presidentes de empresas de envergadura se concentraron el viernes en la inauguración, Álvarez-Pallete, **Antonio Huertas** (Mapfre) e **Ignacio Sánchez Galán** (Ibedrola), no muy lejos de **Marcelino Oreja** —otro currículum notable— entre otros notables. Esta semana que termina he escuchado y leído mucho la palabra valores: **Grynspar**, **Rivero**, **Botín**, Álvarez-Pallete, Huertas, Galán... incluso este diario prepara un Foro de valores en el deporte, con **Vicente del Bosque**, que no se me ocurre otro mejor para hacerlo. Los valores son la unidad que nos permiten medir la ética de los actos. **Unamuno**, tantas veces citado, imprescindible, sabía mucho de ellos y no me quiero imaginar qué diría de todo lo que nos pasa.